



El terrible asunto de la caca de perro en la calle

Todos los perros van al baño

Año 10 N° 508 Sábado 9 de agosto de 1997

Sátira/12
el desperdicio



CAVALLO

"No creo en las encuestas, hay una que dice que vamos primeros"

ULTIMO MOMENTO

Construirán un monumento al ex concejal Pico para ponerlo entre rejas

CHILAVERT

"Siempre soñé con hacer escándalos con la camiseta de Boca"

SCIOLI SE ALEGRA CON LA ALIANZA OPOSITORA

"Antes en las encuestas estaba cuarto cómodo y ahora tercero. Llegué al podio"

HOY SATIRA HOY

Por Rudy

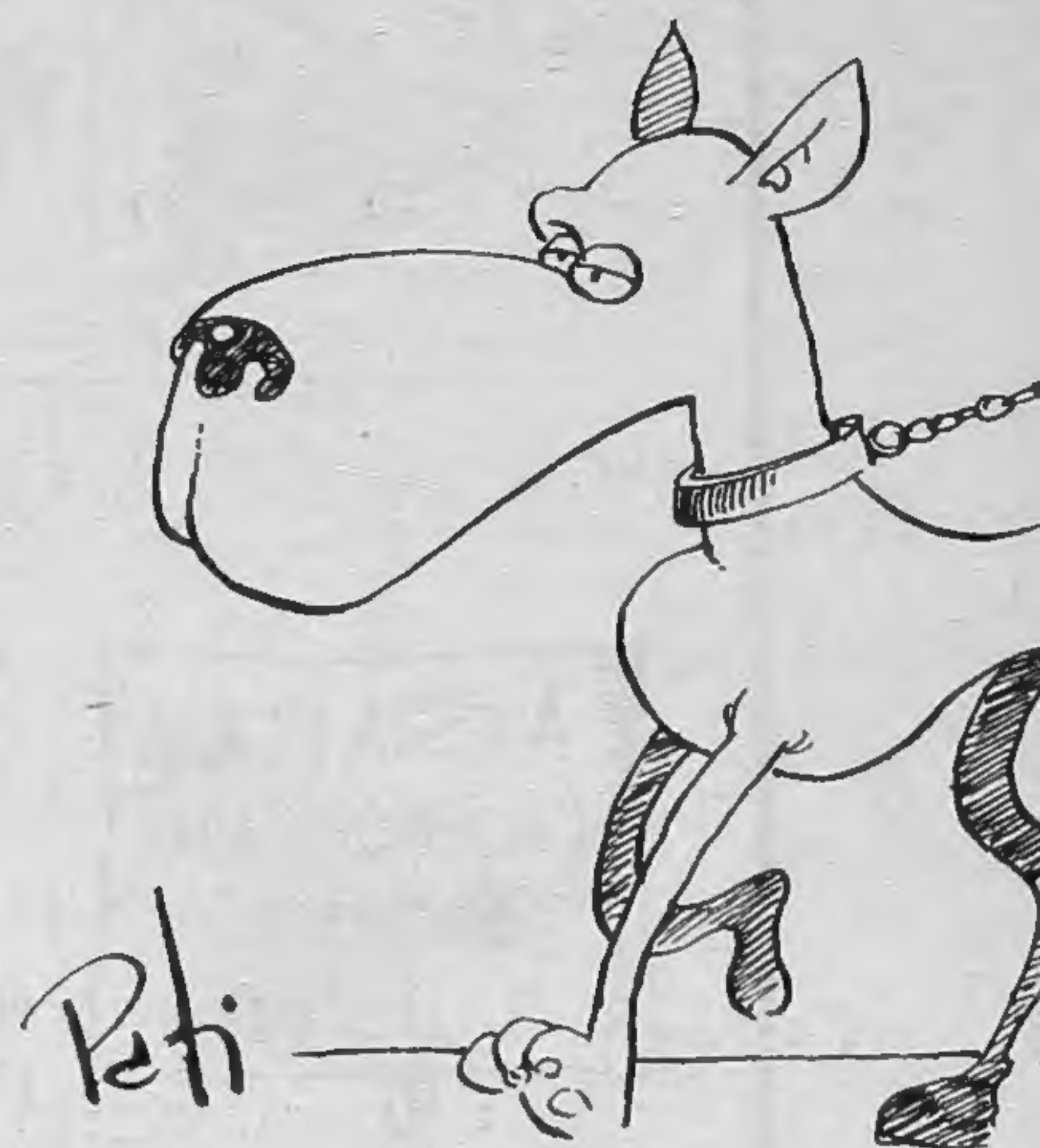
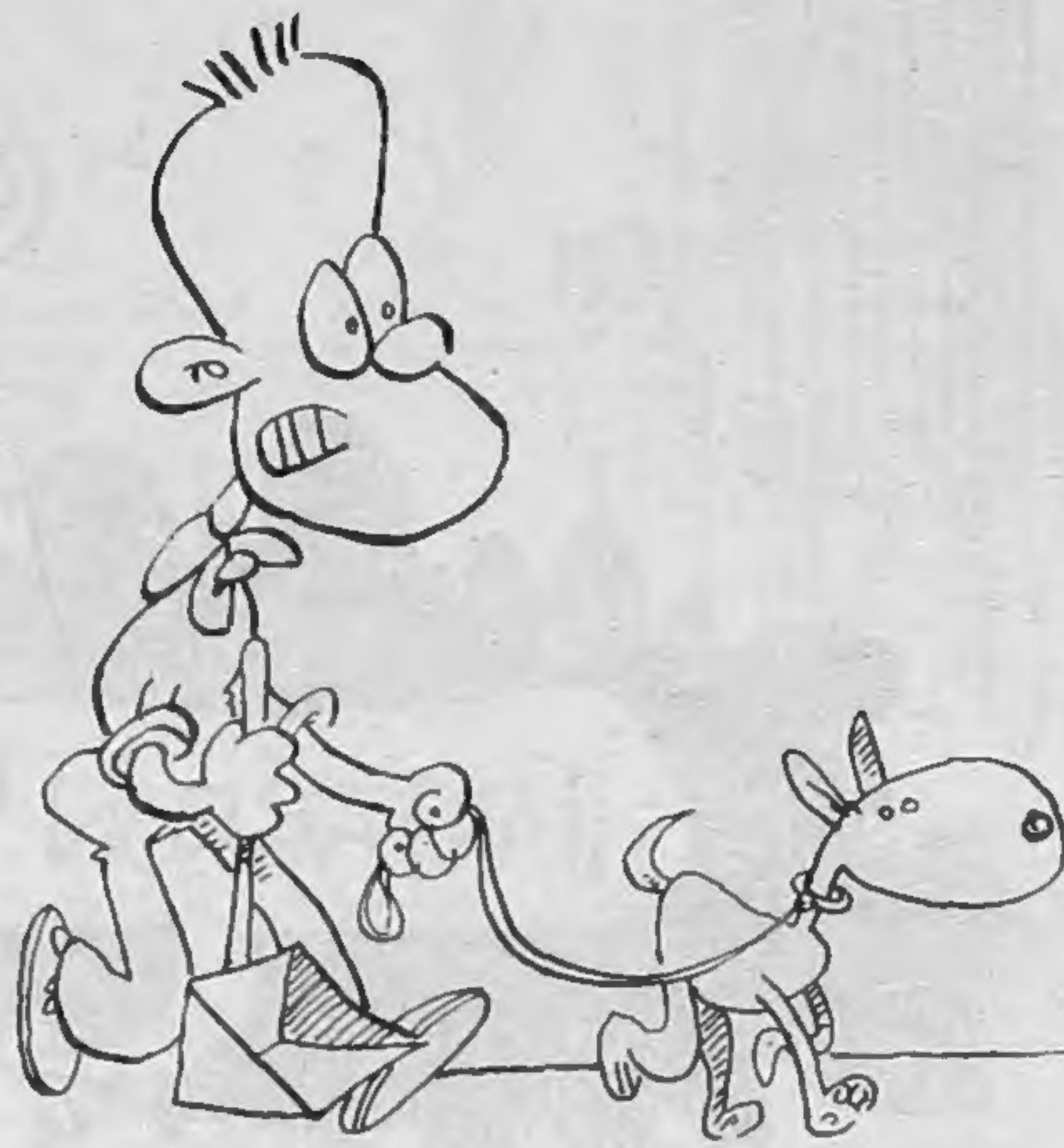
Acá estamos, lector, con otro suplemento. Contentos de acercarnos al décimo aniversario (nuestro cumple es el 7 de septiembre) en este hermoso país lleno de drugstores, shopping centers, hamburguers, hotdogs, schools, bookshops, and mall, que alguna vez supo escribirse en castellano, con el perdón de Asís (Jorge, no San Francisco de).

Ahora hay que salir a recorrer las calles, y ver a la gente que en las vacaciones hizo cola para llevar a los chicos al teatro, los domingos hace cola ante los estadios de fútbol vacíos, y esta semana estuvo haciendo cola hasta para ir a la iglesia a ver si san Cayetano se hacía eco del Plan Social, dejaba de ser opositor al Gobierno y conseguía de una vez por todas un trabajo digno para todos.

Pero caminar por las calles de la ciudad, lector, tiene sus riesgos. Lo sabe usted, y lo sé yo. Uno tiene que mirar para arriba para evitar que le caiga un caniche desde el 12º piso (una vez pasó); tiene que mirar hacia atrás, adelante y los costados para evitar que una mano amiga de lo ajeno se introduzca en su billetera de usted y lo despoje de sus bienganados haberes y con el tercer ojo tiene que mirar para abajo, porque abajo, en el piso, en la vereda, en la calle, en todos lados hay, hay, ¡ay, otra vez pisé caca de perro! Fido, Sultán o Colita/ todos hacen sus caquitas/ Colita, Sultán o Fido, yo no sé quién habrá sido/ Colita, Fido o Sultán, nadie controla a su can.

La cuestión es que vagando por las calles, mirando a la gente pasar, el caniche de pelo largo, sin constipaciones vaaaaaa. Y uno que salió de su pueblo con los zapatos rotos, va con rumbo a un nuevo mundo, y un perro amigo lo sigue atrás, y cuando uno menos se lo espera. ¡Opsssss, con su zapato roto, acaba de pisar la popó de su perro amigo que lo seguía atrás! En fin, sin caer en la escatología ni en la demagogia ni en el facilismo, que no es lo nuestro, queremos que este suplemento sea un útil recurso en la lucha por el mejoramiento de la vida, aunque tampoco es cuestión de estar usando las páginas de **Sátira** para envolver el popó del Bobby, también tenemos nuestra dignidad.

Aquí estamos, pues: Pati, Toul, Jorh, Mr. Pelopincho, Adanti, Rep, Paz, Wolf y Rudy, que pronto levantaremos nuestra copa para festejar la década, y por ahora levantamos nuestra patita frente al árbol, porque no aguantamos hasta llegar a casa. Hasta el sábado, lector



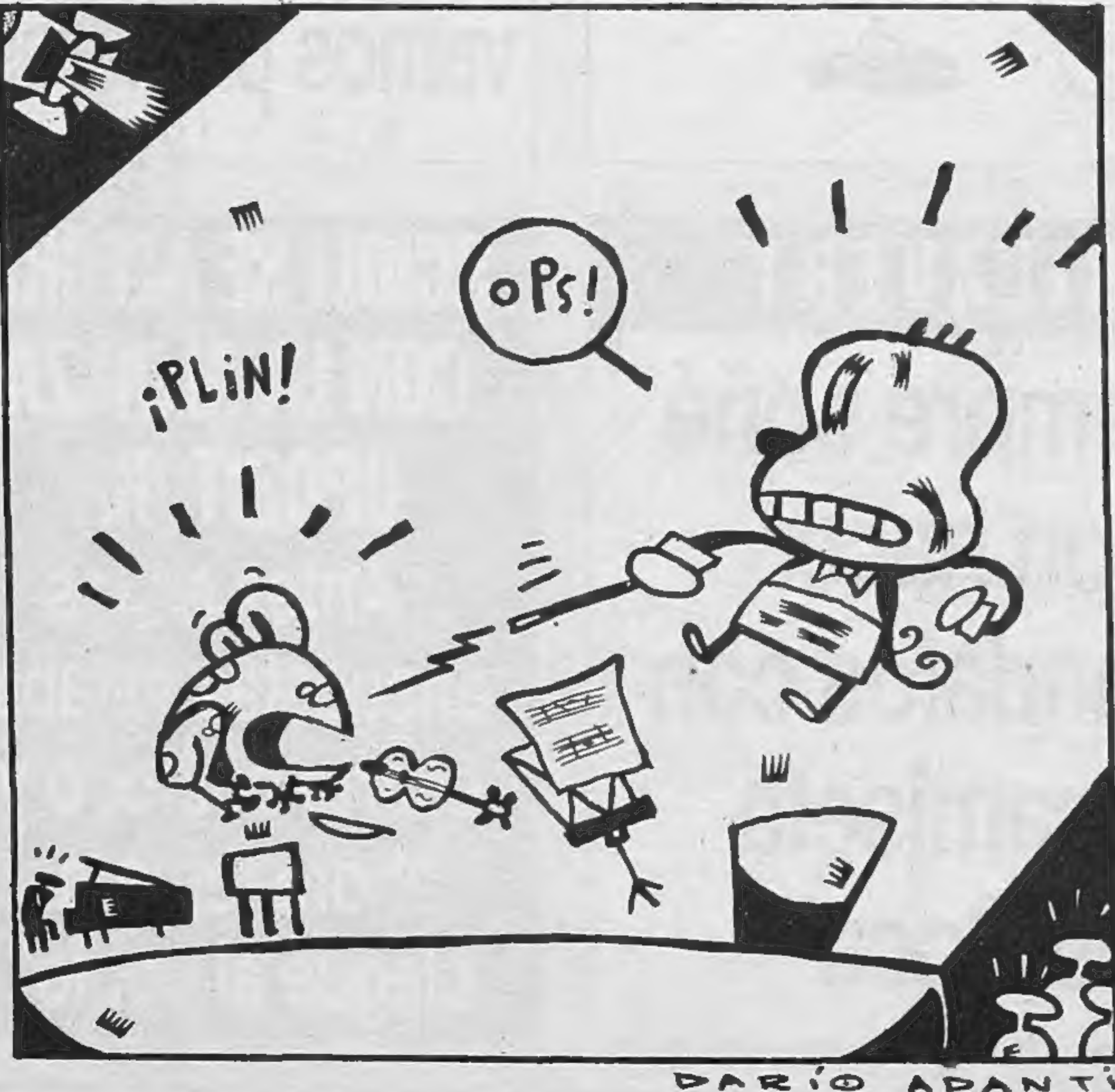
Shit-down comec

El otro día agarré el diario, lo enrollé, preparé para pegarle a mi hijo porque no me dio la columna que yo había escrito para la sección y mandó una escrita por él. Lo obligué a correr por toda la casa al tiempo que le decía: ¡Vas a ver con la psicopedagoga, que me va a enojar conmigo porque no te pongo límites! ¡Vas a ver con la psicóloga, que me va a decir que no debo ejercer la violencia física porque eso socava mi autoridad paterna, la cual se impone por consenso y no a través de la manifestación corporal! ¡vas a ver con la abogada que va a decir que soy un monstruo que no doy cuenta de que no lo hiciste a propósito! ¡que si lo hiciste a propósito no importa! ¡además tu nota era mucho mejor que la de tu hijo!

Pero al pibe mis amenazas ni lo intimidaron. ¡No me jodan, son terribles los pibes de hoy! ¡Nada los asusta: ni Drácula, ni la Momia, ni la cuenta del teléfono, ni el fantasma, ni la desocupación! ¡pensar que cuando yo era chico me preguntaban si yo me asustaba! ¡papá mataba a un chanco, y yo decía que era un monstruo marciano ultraviolento ataca a la Tierra y destruye a todos, ¿vos te asustabas? y la respuesta del pibe es: "No, cambio"



COASAS QUE PASAN



HOY SATIRA HOY

Por Rudy

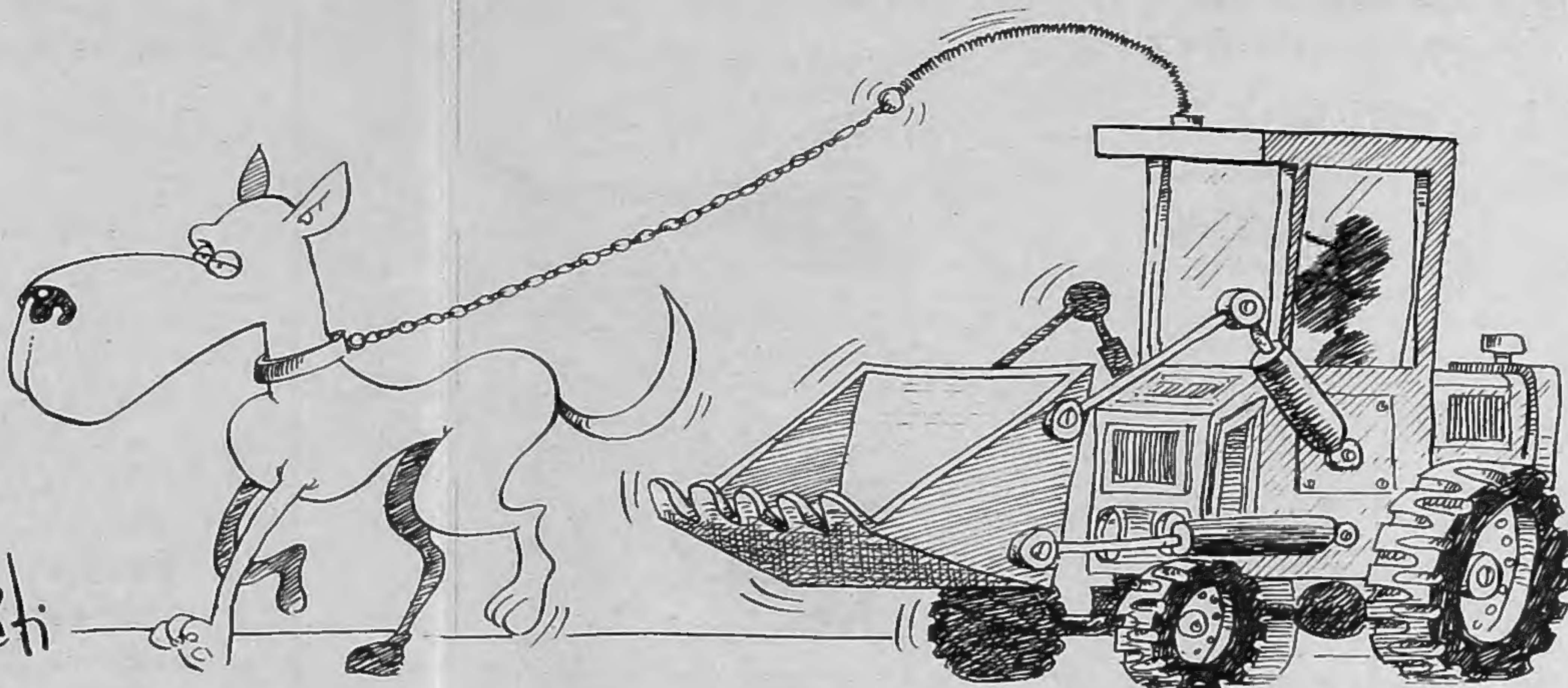
Acá estamos, lector, con otro suplemento. Contentos de acercarnos al décimo aniversario (nuestro cumple es el 7 de septiembre) en este hermoso país lleno de drugstores, shopping centers, hamburguers, hotdogs, schools, bookshops, and mall, que alguna vez supo escribirse en castellano, con el perdón de Asís (Jorge, no San Francisco de).

Ahora hay que salir a recorrer las calles, y ver a la gente que en las vacaciones hizo cola para llevar a los chicos al teatro, los domingos hace cola ante los estadios de fútbol vacíos, y esta semana estuvo haciendo cola hasta para ir a la iglesia a ver si san Cayetano se hacía eco del Plan Social, dejaba de ser opositor al Gobierno y conseguía de una vez por todas un trabajo digno para todos.

Pero caminar por las calles de la ciudad, lector, tiene sus riesgos. Lo sabe usted, y lo sé yo. Uno tiene que mirar para arriba para evitar que le caiga un caniche desde el 12° piso (una vez pasó); tiene que mirar hacia atrás, adelante y los costados para evitar que una mano amiga de lo ajeno se introduzca en su billetera de usted y lo despoje de sus bienganados haberes y con el tercer ojo tiene que mirar para abajo, porque abajo, en el piso, en la vereda, en la calle, en todos lados hay, hay, jay, otra vez pisé caca de perro! Fido, Sultán o Colita/ todos hacen sus caquitas/ Colita, Sultán o Fido, yo no sé quién habrá sido/ Colita, Fido o Sultán, nadie controla a su can.

La cuestión es que vagando por las calles, mirando a la gente pasar, el caniche de pelo largo, sin constipaciones vaaaaaa. Y uno que salió de su pueblo con los zapatos rotos, va con rumbo a un nuevo mundo, y un perro amigo lo sigue atrás, y cuando uno menos se lo espera. ¡Opsssss, con su zapato roto, acaba de pisar la popó de su perro amigo que lo seguía atrás! En fin, sin caer en la escatología ni en la demagogia ni en el facilismo, que no es lo nuestro, queremos que este suplemento sea un útil recurso en la lucha por el mejoramiento de la vida, aunque tampoco es cuestión de estar usando las páginas de **Sátira** para envolver el popó del Bobby, también tenemos nuestra dignidad.

Aquí estamos, pues: Pati, Toul, Jorh, Mr. Pelopincho, Adanti, Rep, Paz, Wolf y Rudy, que pronto levantaremos nuestra copa para festejar la década, y por ahora levantamos nuestra patita frente al árbol, porque no aguantamos hasta llegar a casa. Hasta el sábado, lector



Shit-down comedy

El otro día agarré el diario, lo enrollé y me preparé para pegarle a mi hijo porque me arruinó la columna que yo había escrito para esta sección y mandó una escrita por él. Lo empecé a correr por toda la casa al tiempo que le gritaba: ¡Vas a ver con la psicopedagoga, que se va a enojar conmigo porque no te pongo límites! ¡Vas a ver con la psicóloga, que me va a decir que no debo ejercer la violencia física porque eso socava mi autoridad paterna, la cual debe imponerse por consenso y no a través de la manifestación corporal! ¡Vas a ver con la abuela, que va a decir que soy un monstruo que no me doy cuenta de que no lo hiciste a propósito y que si lo hiciste a propósito no importa y que además tu nota era mucho mejor que la mía!

Pero al pibe mis amenazas ni lo inmutaban. ¡No me jodan, son terribles los pibes de ahora! ¡Nada los asusta: ni Drácula, ni la Momia Negra ni la cuenta del teléfono, ni el fantasma de la desocupación! ¡Pensar que cuando yo era chico me preguntaban si yo me asustaba si mi papá mataba a un chanco, y yo decía que sí, y ahora uno le pregunta a un pibe: "Decime, si un monstruo marciano ultraviolento ataca la Tierra y destruye a todos, ¿vos te asustás?" y la respuesta del pibe es: "No, cambio

de canal y listo".

Así que yo a mi pibe lo corría por toda la casa, pa' que vea lo que es la realidad no virtual, que ahora tiene mala prensa. Y en eso estaba, casi lo agarro y le zampo un diariozo en el tuje cuando ¡ughhh, que mier... es esto!, ¿qué pasó?, ¿quién ha confundido mi sacrosanto hogar con un baño público para dinosaurios? ¡No me jodan, acá hubo perro encerrado, que nadie sacó para que hiciera lo que finalmente hizo, pero afuera! ¡Acababa de pisar una auténtica hez perruna, cosa que me pareció fuera de lugar, y casi mágica, considerando que nosotros en casa no tenemos perro!

"¡No me jodan! -empecé a gritar-, ¡tanta realidad virtual, tanta realidad virtual, al final un monstruo maléfico y pluriforme se escapó de un videojuego y vino a hacer sus evacuaciones en casa!" "Pero no, papi, la realidad virtual es como el salarazo, la revolución productiva o el Plan Social, son esas cosas que te dicen cuando te quieren vender algo, pero de verdad, de verdad, no existen."

Esta vez Mr. Pelopincho se enfrenta a un terrible e insaciable enemigo: la caca de perro que ha invadido nuestra ciudad. Pero a él nada lo detiene. Y a ella, tampoco. Pase lector, acá está nuestro café concert escrito de los sábados.

¡Y entonces, qué clase de animal fue el que se atrevió a mancillar el piso de mi hogar con tremebunda evacuación impidiendo con dicho gesto que yo pudiera aplicarle a mi hijo el justo castigo por su mala acción perpetrada contra

mi computadora?

"Fui yo", dijo mi suegra. Tanta sinceridad me conmovió. La aceptación misma de su condición subhumana en términos escatológicos no digo que me hiciera lagrimear, pero una sonrisa me sonrió. Pero tanta palabra justa no podía sostenerse en el tiempo. Y siguió ella: "Lo que pasa es que lo saqué a Colita para que haga sus cosas en la calle, ¿vio?, pero como hacía frío, nos tomamos un taxi y nos vinimos para acá a visitarlos. ¡Pobre Colita, todo el viaje estuvo aguantando!"

¡Las cosas que hay que oír, hermano, y las que hay que oler!

Chas gracias

Mister Pelopincho

TOBIÁS

Reunión de consorcio

Tobías llegó a su casa y estaba limpiándose los zapatos después de haber pisado caca de caniche, cocker-spaniel, chihuahua, dálmata, doberman, y otro perro cuya raza no pudo identificar, pero que igualmente había dejado sus huellas fecales en el hall, mientras Rebequita se acicalaba y se ponía su vestido de salir.

¡Lo hacen a propósito!, ¡saben por dónde voy a pasar y me dejan allí sus mensajes intestinales! -dijo enojado.

¡Pero no, Tobías de mis migajas de pan, no es así! ¡Los perros son seres muy solidarios y no perjudican a nadie en especial! Te digo más, hay un código que dice "hasta que todos no hayan pisado caca de perro una vez, nadie puede pisarla dos veces".

¡Eso te lo debe haber dicho Doña Mujer, pero su perro Nixoncompadre se la pasa arrojando caca a todo el mundo!

Lo que pasa es que el pobre pichicho se cree que son imperialistas que vienen a atacarlo, y él se defiende con dignidad proletaria, con las únicas armas que tiene.

Seguro que eso te lo dijo Doña Mujer, ¿no?

¡Claro, Tobías de mis resfrios bien curados!, ¡pero a ella se lo dijo el perro!

Ay, Rebe, vos no aprendés más. ¿Adónde vas ahora, Rebequita de mis pausas publicitarias?

¡Pero cómo, Tobías de mis retruécanos. ¿no te acordás que hoy hay reunión de consorcio?

¿De consorcio?

Ay, sí, Tobías de mis panes integrales de bajas calorías y todas las vitaminas necesarias para una adecuada nutrición orgánica... Mirá, el tema es que van a venir los vecinos al hall, a hablar del acuciante y defecatorio problema plantado por los canes, quienes están inundando las calles, plazas, shoppings y salones de fiesta con su insaciable voluntad evacuativa. ¡Y también nuestro hall de recepción!

Es cierto, Rebequita de mis tostadas grillés, esto va de mal en peor... antes las que te ensuciaban eran las palomas, ahora son los perros, tal vez antes del fin de milenio sean los dinosaurios... ¡te imaginás un velociraptor o un tiranosaurio dejando su recuerdo al vuelo sobre la cabeza de un desprevenido transeúnte Jurassic Cak!

¿Por qué no venís vos también a la reunión, Tobías?

Fueron. Estaban la del 4to. K, la del 5to. G, la del 3ro. U, el del 8vo. gama, el del 10mo. épsilon, los del 67vo. alef, y muchos más. También estaban Sultán, Colita, Bobby, Fido, Sir Alex, Fifi, Chupapermier, Asustasuegra, Pompón, Bolú, Nixoncompadre, Yonolovoté y otros vecinos y animales representativos de las fuerzas vivas y anales del edificio

¿Quién quiere comenzar? -preguntó la del 4to Z.

¡Yo quiero decir algo! ¡Los perros también son seres humanos y tienen derecho a hacer sus necesidades!

¡Sí, señora, ¿pero acaso usted hace sus necesidades en el hall de recepción?

¡Depende de lo que necesite! ¡Si lo que necesito es llamar al ascensor, sí!

¡Miren, lo que yo propongo es echar al encargado!

¡Pero ¿por qué?, si en esto no tiene nada que ver.

¡Ah, qué sé yo. ¡Yo siempre propongo echar al encargado, por las dudas!

¿Y si mejor lo echamos, lo indemnizamos, y luego lo volvemos a tomar?

¿Y si mejor no lo echamos al administrador?

¿Y si mejor echamos al ascensorista, que está al divino pepe?

¡Nunca hubo ascensorista en este edificio!

¡Y bueno, ¡tomemos uno!

¿Y si ponemos un árbol en el

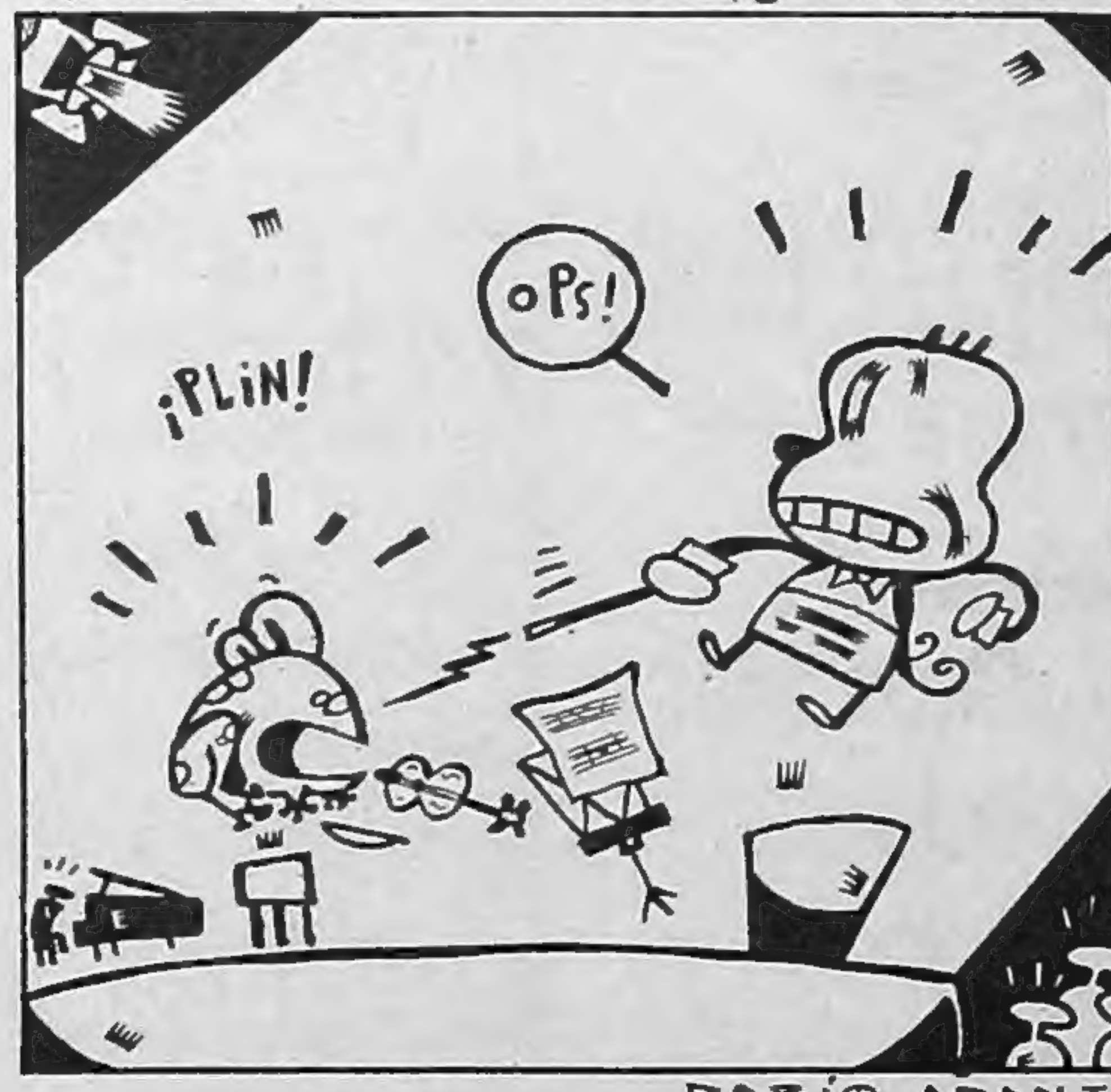
hall central para que los perros hagan sus cosas?

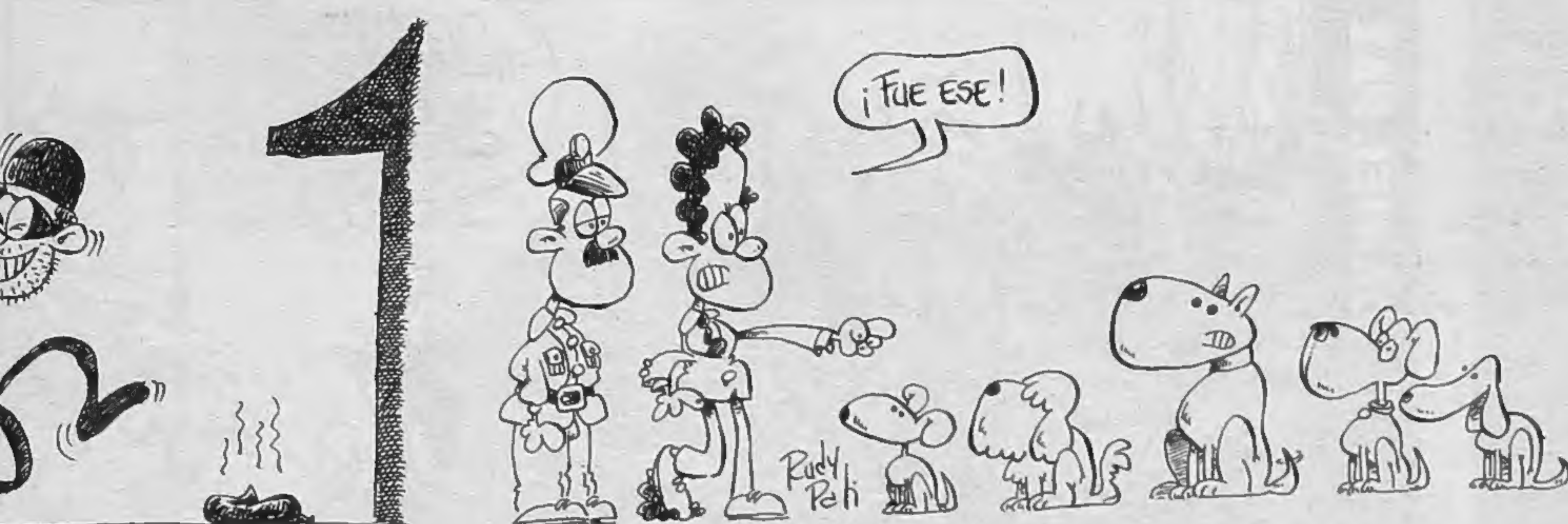
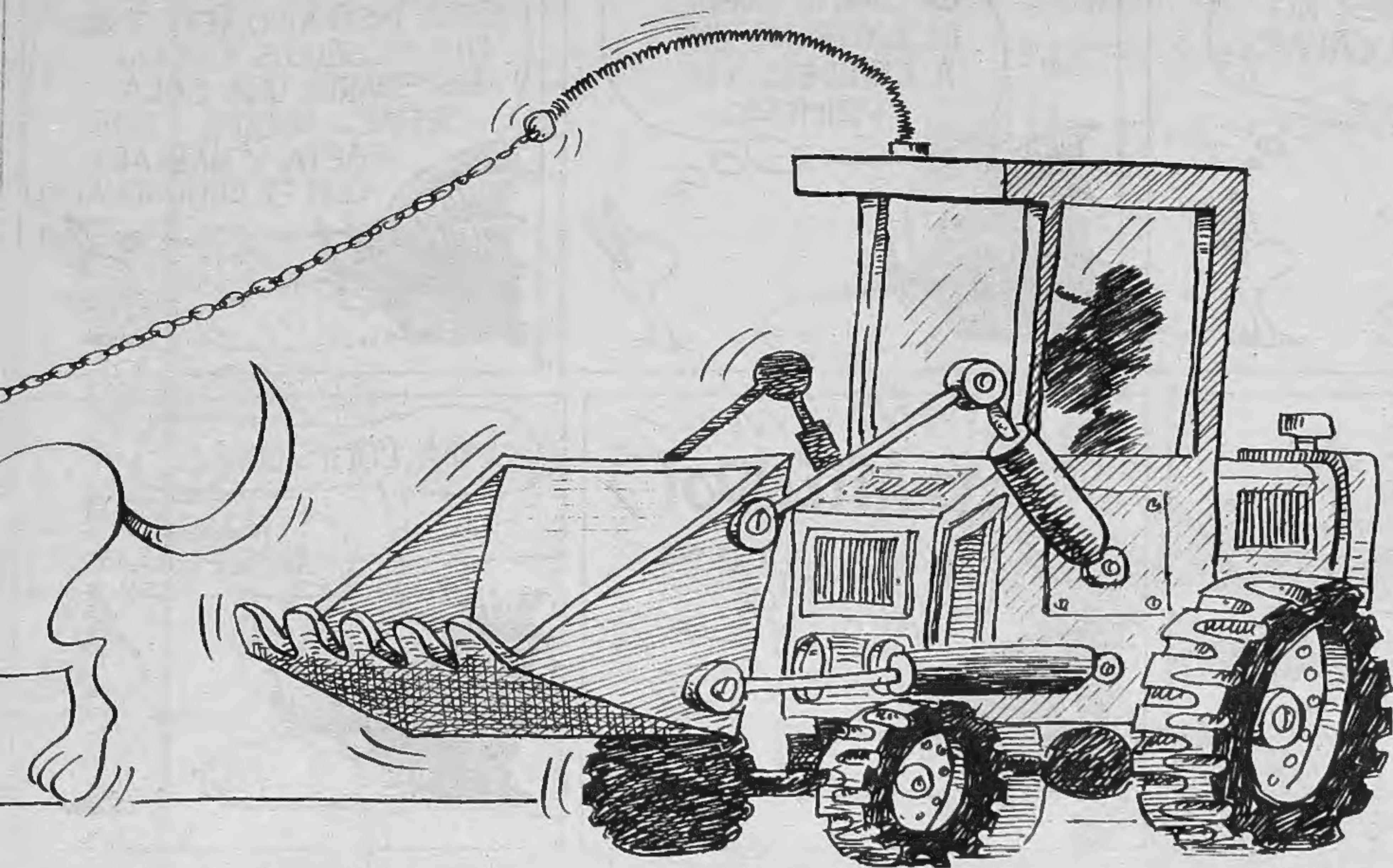
¿Y si nos expedimos contra el comunismo y la sinarquía internacional?

Llegado este punto, Tobías y Rebequita se fueron. La caca de perro era preferible a ciertas cosas que hacemos los humanos.



COsas QUE PASAN





de canal y listo.”

Así que yo a mi pibe lo corría por toda la casa, pa' que vea lo que es la realidad no virtual, que ahora tiene mala prensa. Y en eso estaba, casi lo agarro y le zampo un diariazo en el tujes cuando ¡ughhh, que mier... es esto!, ¿qué pasó?, ¿quién ha confundido mi sacrosanto hogar con un baño público para dinosaurios? ¡No me jodan, acá hubo perro encerrado, que nadie sacó para que hiciera lo que finalmente hizo, pero afuera! ¡Acababa de pisar una auténtica hez perruna, cosa que me pareció fuera de lugar, y casi mágica, considerando que nosotros en casa no tenemos perro!

“¡No me jodan! —empecé a gritar—, ¡tanta realidad virtual, tanta realidad virtual, al final un monstruo maléfico y pluriforme se escapó de un videojuego y vino a hacer sus evacuaciones en casa!” “Pero no, papi, la realidad virtual es como el salariazo, la revolución productiva o el Plan Social, son esas cosas que te dicen cuando te quieren vender algo, pero de verdad, de verdad, no existen.”

Esta vez Mr. Pelopincho se enfrenta a un terrible e insaciable enemigo: la caca de perro que ha invadido nuestra ciudad. Pero a él nada lo detiene. Y a ella, tampoco. Pase lector, acá está nuestro café concert escrito de los sábados.

¿Y entonces, qué clase de animal fue el que se atrevió a mancillar el piso de mi hogar con tremebunda evacuación impidiendo con dicho gesto que yo pudiera aplicarle a mi hijo el justo castigo por su mala acción perpetrada contra

mi computadora?

“Fui yo”, dijo mi suegra. Tanta sinceridad me conmovió. La aceptación misma de su condición subhumana en términos escatológicos no digo que me hiciera lagrimear, pero una sonrisa me sonsacó. Pero tanta palabra justa no podía sostenerse en el tiempo. Y siguió ella: “Lo que pasa es que lo saqué a Colita para que haga sus cosas en la calle, ¿vio?, pero como hacía frío, nos tomamos un taxi y nos vinimos para acá a visitarlos. ¡Pobre Colita, todo el viaje estuvo aguantando!”

¡Las cosas que hay que oír, hermano, y las que hay que oler!

Chas gracias

Mister Pelopincho

TOBIÁS

Reunión de consorcio

Tobías llegó a su casa y estaba limpiándose los zapatos después de haber pisado caca de caniche, cocker-spaniel, chihuahua, dalmata, doberman, y otro perro cuya raza no pudo identificar, pero que igualmente había dejado sus huellas fecales en el hall, mientras Rebequita se acicalaba y se ponía su vestido de salir.

—¡Lo hacen a propósito!, ¡saben por dónde voy a pasar y me dejan allí sus mensajes intestinales! —dijo enojado.

—¡Pero no, Tobías de mis migajas de pan, no es así! ¡Los perros son seres muy solidarios y no perjudican a nadie en especial! Te digo más, hay un código que dice “hasta que todos no hayan pisado caca de perro una vez, nadie puede pisarla dos veces”.

—¡Eso te lo debe haber dicho Doña Mujer, pero su perro Nixoncompadre se la pasa arrojando caca a todo el mundo!

—Lo que pasa es que el pobre pichicho se cree que son imperialistas que vienen a atacarlo, y él se defiende con dignidad proletaria, con las únicas armas que tiene.

—Seguro que eso te lo dijo Doña Mujer, ¿no?

—¡Claro, Tobías de mis resfrios bien curados!, ¡pero a ella se lo dijo el perro!

—Ay, Rebe, vos no aprendés más. ¿Adónde vas ahora, Rebequita de mis pausas publicitarias?

—Pero cómo, Tobías de mis retruécanos. ¿no te acordás que hoy hay reunión de consorcio?

—¿De consorcio?

—Ay, sí, Tobías de mis panes integrales de bajas calorías y todas las vitaminas necesarias para una adecuada nutrición orgánica... Mirá, el tema es que van a venir los vecinos al hall, a hablar del acuciante y defecatorio problema plantado por los canes, quienes están inundando las calles, plazas, shoppings y salones de fiesta con su insaciable voluntad evacuativa. ¡Y también nuestro hall de recepción!

—Es cierto, Rebequita de mis tostadas grillés, esto va de mal en peor..., antes las que te ensuciaban eran las palomas, ahora son los perros, tal vez antes del fin de milenio sean los dinosaurios..., ¡te imaginás un velociraptor o un tiranosaurio dejando su recuerdo al vuelo sobre la cabeza de un desprevenido transeúnte Jurassic Cak!

—¿Por qué no venís vos también a la reunión, Tobías?

Fueron. Estaban la del 4to. K, la del 5to. G, la del 3ro. U, el del 8vo. gama, el del 10mo. épsilon, los del 67vo. alef, y muchos más. También estaban Sultán, Colita, Bobby, Fido, Sir Alex, Fifi, Cuchapermier, Asustasuegra, Pompón, Bolú, Nixoncompadre, Yonolovoté y otros vecinos y animales representativos de las fuerzas vivas y anales del edificio

—¿Quién quiere comenzar? —preguntó la del 4to Z.

—¡Yo quiero decir algo! ¡Los perros también son seres humanos y tienen derecho a hacer sus necesidades!

—Sí, señora, ¿pero acaso usted hace sus necesidades en el hall de recepción?

—¡Depende de lo que necesite! ¡Si lo que necesito es llamar al ascensor, sí!

—¡Miren, lo que yo propongo es echar al encargado!

—Pero ¿por qué?, si en esto no tiene nada que ver.

—Ah, qué sé yo. ¡Yo siempre propongo echar al encargado, por las dudas!

—¡Y si mejor lo echamos, lo indemnizamos, y luego lo volvemos a tomar?

—¡Y si mejor no lo echamos al administrador?

—¡Y si mejor echamos al ascensorista, que está al divino pepe?

—¡Nunca hubo ascensorista en este edificio!

—Y bueno, ¡tomemos uno!

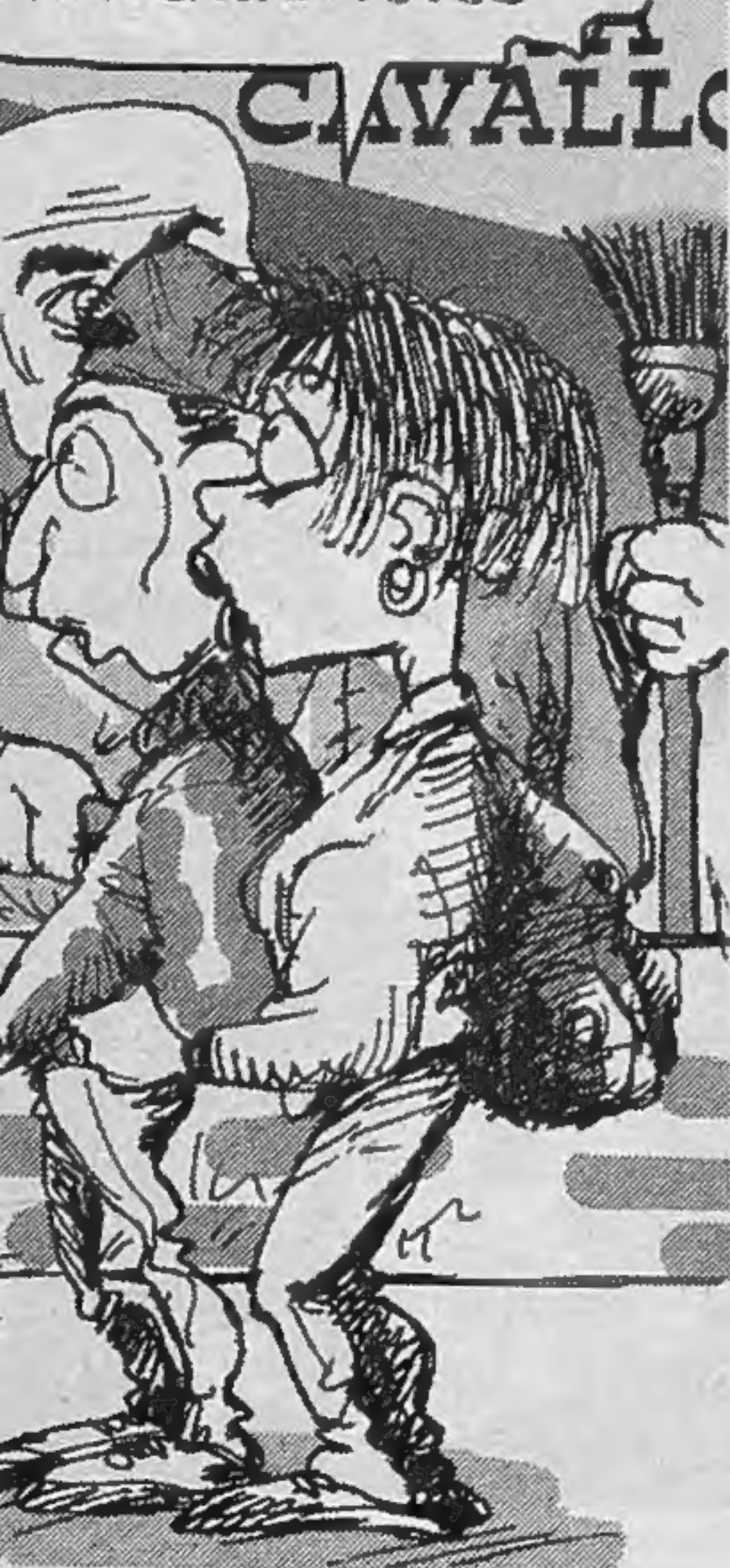
—¡Y si ponemos un árbol en el hall central para que los perros hagan sus cosas?

—¡Y si nos expedimos contra el comunismo y la sinarquía internacional?

Llegado este punto, Tobías y Rebequita se fueron. La caca de perro era preferible a ciertas cosas que hacemos los humanos.



ES INCREIBLE LO QUE
METEN LOS CANDIDATOS
PARA SACAR VOTOS



Especial Día del Niño Peronista

Filatelita

ARGENTINA 1997
Serie: JUGUETES DEL '45
MUÑEQUITO ARTICULADO DE PERÓN
(CON MANOS)

ARGENTINA 1995
LOS UNICOS PRIVILEGIADOS, LOS EMPRESARIOS DE LA U.I.A.

ARGENTINA 1997
CAJITA FELIZ,
DESCAMISADOS CON PATAS EN LA FUENTE

ARGENTINA 1997
FIGURITAS DIFILES DE LA COLECCION "MENEMIX",
LA NUMERO 41, EL EMPLEADO NOQUI DEL CONSEJO DELIBERANTE Y LA 17 EL GATILLO FACIL.

ESTA VEZ NO ME VA A GANAR

Pi Pi Pi Pi
Pi Pi

¡EL BATIFONO!



ZOOLOGIA



Se muere Bill Gates y llega a las puertas del cielo, donde es recibido por San Pedro. Y le dice San Pedro:

—Mirá, Bill, has sido un hombre muy importante en tu vida terrenal. Yo tengo motivos para enviarte al cielo y motivos para enviarte al infierno. Pero dada tu condición V.I.P., voy a dejar que vos mismo elijas a dónde querés ir por toda la eternidad.

—Okey —dice Gates—, antes de elegir me gustaría conocer un poco.

—Bueno... ¿a dónde querés ir primero?

—Empezaré conociendo el infierno —dice Gates.

Y ahí va. Al rato vuelve y dice:

—¡Es sensacional! ¡Qué minas, qué bebidas, qué música! ¡Joda todo el tiempo, jue-

gos! Es una maravilla: Mirá, San Pedro, ni me muestres el cielo. ¡Me quedo en el infierno y listo!

—¿Estás seguro?

—¡Pero sí...!

—¡Mirá que es por toda la eternidad, eh!

—No problem.

Y ahí va. Al poco tiempo, San Pedro recibe una llamada.

—¡Hola, soy Bill Gates! ¡Esto es una porquería! ¡Hay unas minas maravillosas pero no te dan bolilla! ¡Las bebidas son excelentes pero no hay sacacorchos! La música es maravillosa pero... ni para de sonar ni para dormir! ¡En los juegos te hacen trampas! ¡Esto no es lo que yo vi cuando vine a conocer!

Y San Pedro:

—¿Sabés lo que pasa, Bill? ¡Lo que vos viste la primera vez era un demo!

